

## HISTORIA DE SUDÁN

El nombre de Sudán, en su aceptación política moderna, (país de negros), designa el estado surgido de las empresas egipcias del alto Nilo, en el siglo XIX. Antes de esa época la historia de Sudán se confunde con la de Nubia.

La primera vez que aparece Sudán en la historia, viene vinculada con el reino de Kush, situado en los alrededores de la 3ª catarata del Nilo, y que parece haber entrado en contacto con el Egipto faraónico a finales del milenio –III. Este reino estaba poblado por agricultores negros, y aunque tenía una civilización propia, diferente de la egipcia, no se excluye la posibilidad de que hubiera recibido influencias de esta.

El faraón Ammenemes I hizo construir en Kerma, (capital del reino kush), un centro fortificado. Hacia –1600, se formó alrededor de Buhén (al N. de la segunda catarata), un reino independiente que se alió con los Hicsos, invasores de Egipto, contra los aliados de Tebas. Bajo la XVIII dinastía, Nubia cayó en manos de Egipto y en el siglo –XI la capital de Kush fue trasladada a Napata. Entre el –730 y –715 los reyes de Napata se apoderaron de Egipto, y fundan la XXV dinastía llamada Cusita. La sucederá la dinastía saíta. Sin embargo la dinastía buscó refugio en Nubia, donde siguió reinando y en –538, desplazó su capital, Napata, mas al Sur, y la estableció en Meroe. Se sabe que Meroe entre –VI hasta el VI fue un gran centro metalúrgico de hierro y se cree que fue incluso el centro de expansión de la metalúrgica de hierro en el Africa Negra.

A pesar de recibir primero la influencia helénica y luego la romana, el reino de Meroe permaneció independiente. En el año –23 el reino de Meroe, empobrecido por las sequías, es atacado y saqueado y prácticamente desaparece hasta el siglo IV. Los novates constituyeron los reinos de Nova (entre la 1ª y 3ª cataratas). Los reinos Nubienses fueron convertidos al cristianismo, entre los años 543 y 570.

La invasión árabe aisló los reinos cristianos del resto. Y a partir del siglo VII tuvieron que pagar un tributo al representante del califa de Egipto, pero permanecieron independientes y siguieron utilizando el griego como lengua. Mas tarde, se negarían a pagar el tributo, y Egipto envía una serie de expediciones represivas que fueron acompañadas de una verdadera ola de invasiones árabes nómadas. A principios del XV solo se mantenía el reino cristiano de Aloa, hasta que fue conquistado por los Fung, de Sennar. Estos pastores negros emigrados del S., aunque hicieron retroceder a los árabes, se convirtieron al islamismo, aunque conservaron sus nombres reales que no eran árabes. El reino Fung llegó a su apogeo en el s. XVII. A finales del siglo VXIII en el reino del Sennar imperaba la anarquía, lo que propició que fuese invadido por Egipto, que dando bajo su poder Sennar, Nubia y kordofan. El territorio de Sudán ocupado por Egipto, fue organizado en una provincia, llamada Jartum (fundada en 1823).

A partir de 1850, los comerciantes árabes penetran en el Alto Nilo, y en el bahr de Ghazäl, establecen numerosos zeribas, especie de centros comerciales fortificados. Y con la ayuda de algunos nativos, se dedicaron a efectuar numerosas razzias de esclavos y marfil. Este último era muy estimado en el mercado Británico, mientras que los esclavos, en un principio son usados para su transporte, y luego son vendidos a Egipto. En la mitad del siglo XIX, Sudán llegó a ser de interés a la Británico a causa de su importancia estratégica para rutas comerciales a la India, concretamente en 1869, un explotador Británico, Baker, recibió la misión de apoderarse del Alto valle del Nilo blanco,

Aunque los intereses de los traficantes de esclavos y marfil, y la administración egipcia, se oponían, ambos ponían a la población una continua opresión, lo que motivó una revuelta popular. El 1881 un jeque, Mahdi, proclama una guerra santa y los disturbios de los Ingleses favorecen a la propagación de la revuelta. El ejército Inglés es aniquilado y Jartúm cae en poder musulmán hasta 1896 (solo un reino de Sudán escapaba a la dominación mahdista). Los Británicos resurgen en 1896 y acaban con los Mahdi por una aplastante superioridad.

El 19 de enero de 1899, el cónsul general Británico, y el 1º ministro egipcio, firman un tratado por el cual Sudán pasa a ser de condominio anglo-egipcio, y su gobernador general sería nombrado por los Británicos. Sudán fue administrado como una colonia Británica y tanto como el gobernador como los altos dirigentes, fueron británicos, mientras que los egipcios sólo fueron usados como subordinados. Sudán se convierte en un importante productor algodónero, aunque el beneficio de su producción acaba en manos de las sociedades concesionarias Británicas.

Después de la 1ª guerra mundial, El movimiento independentista Sudanés empieza a manifestarse bajo la consigna de unidad del valle del Nilo. El asesinato de Estaca en 1924 acaba con el condominio de egipcios y británicos. En 1946 el movimiento independentista se manifiesta de nuevo, y aparece el Partido Nacional Unionista, apoyado por la Burguesía y los intelectuales de formación árabe. Aparece el partido Oumma, dirigido por un hijo de Mahdí, que cuenta con el apoyo Británico. También aparece un partido representante de los negros del sur, aleccionado por los misioneros.

La constitución en 1948 concede a Sudán una semiautonomía, y pocos años después, con la caída de la monarquía de Egipto, Inglaterra se ve obligada a conceder a Sudán la autonomía y su derecho de autodeterminación (1953). En 1955 empieza la rebelión de los habitantes del sur del país y se puede considerar que hay una guerra civil bastante confusa hasta 1971.

Las elecciones en 1953 dan la victoria a los Unionistas, hasta que en 1956 Sudán opta, mediante referéndum, por la independencia, otorgada el 1 de enero de 1956. La mala situación económica y las rivalidades entre partidos, facilitan el golpe de estado militar que se produce en 1958, en manos del mariscal Abbud. Ante la corrupción e inutilidad del nuevo gobierno militar, (sobre todo por no saber manejar los problemas del Sur), estalla una revolución popular en el 64. El Gobierno resultante son el partido del Frente Nacional, una unión de Unionistas y Oummas, con sindicatos, representantes del sur e incluso comunistas. La diferencia de opiniones de los oummnistas con los del sur y comunistas, se hace insostenible y acaba con la disolución del partido Comunista. La impotencia del gobierno civil, agravada por el conflicto de los oummanistas, conduce a un nuevo golpe militar en 1969, a cargo del general Al-Numeiray, que toma orientación progresista. En 1971 se produce un alzamiento militar de izquierdas que destruye a Al-Numeiray, pero que al cabo de 3 días vuelve a recuperar el poder, en un contragolpe apoyado por Libia y Egipto. Seguidamente desencadenó una violenta represión contra los elementos de izquierdas y por otro lado provocó soluciones al problema del levantamiento de los negros del sur.

El general Al-Numeiray orientó su política exterior hacia el mejoramiento de las relaciones con los países occidentales, y restablece las relaciones con EEUU. Aunque también se enfría la política de solidaridad a causa del conflicto árabe. Después de reprimir 2 golpes de estado y una revuelta estudiantil en 1973, Al-Numeiray suspende parcialmente la constitución.

Un nuevo intento de golpe de estado fracasa en 1976, después de varios días de combate en Jartum. El gobierno de Libia se pone de parte de los rebeldes y rompen sus relaciones. En 1977 hay una "Reconciliación Nacional", bajo el mandato del presidente Al-Numeiray. Los partidos opositores, hasta el momento excluidos de la vida política, entran a formar parte del sistema de partidos

Tras la amnistía de enero de 1978, se disuelve el frente popular que era la principal fuerza opositora del gobierno. Las relaciones con la URSS se vuelven a reanudar y en ese mismo año también se establece un sistema de gobierno regionalista, con la división del estado en regiones con cierto grado de autonomía. En 1981 comienzan de nuevo revueltas en el sur. La principal causa de ello es la "fuga" de recursos provenientes del sur (petróleo) hacia el norte del país y como consecuencia se disuelve la asamblea nacional y la asamblea regional del sur. En mayo de 1983, Al-Numeiray confirmado como presidente de la unión Nacionalista Sudanesa y sale elegido para un nuevo mandato como presidente de la república.

Pero no empieza mas que el fin para al-umeiray. La causa principal es la introducción de ley islámica,

destinada a aplacar los penosos cambios del año anterior. Y cabía de esperar, no fue bien recibido en el sur, por lo que no le quedó más remedio que retirarla. Poco después, los sureños vuelven a las andadas con una pugna armada bajo el estandarte del Frente de Liberación de Sudán (SPLE) y su brazo militar, el Frente de liberación armado de Sudán (SPLA), conducido por John Garang. Al-Numeiray se reponía de un golpe mientras visitó la UEA.

El camino que siguió Sudán, fue un gobierno civil de coalición dirigido por Sadiq al-Mahdi (un descendiente de Mahdi), pero este Gobierno fue incapaz de abordar los problemas de deuda económica, hambruna y la guerra en el sur. Las sequías severas en 1986, 1987 y 1988 eran seguidas por una inundación que devastó las regiones agrícolas cruciales. Otro golpe militar en el Julio 1989 volcó el gobierno civil y a manos de Brigadier Omar Hassan Ahmed al-Bashir. El programa político de este fue distinto, con un claro compromiso de pleitear la paz con el SPLE. Dos nuevos golpes de estado poco después, intentan hacerle la vida un poco más difícil a Al-Bashir mientras las negociaciones con el SPLA, patrocinadas por el Organización para la Unidad Africana, se estropean.

En Jartum, el vacío político del nuevo gobierno militar desilusiona a todos, lo que provoca la alza de la Frente Islámico Nacional (FIN), una organización fundamentalista conducida por la Jeque Hassan al-Turabi, que llega a ser una potencia detrás el régimen. Su influencia llegó a ser rápidamente evidente cuando Siria se introduce una vez más a principios de 1991. Mientras el FIN proyecta un golpe al gobierno, el ejército experimentara un cambio de fortuna en la guerra civil. La causa principal era la fisura del SPLA, basadas en facciones.

El derrocamiento de Presidente Mengistu de Etiopía privó el SPLA de uno de sus patrocinadores extranjeros principales. La actuación del SPLA se rompe por el norte. Pero por otro lado, factores distintos ayudan a un mejoramiento en la situación del SPLA. El comportamiento represivo del ejército en zonas bajo su control produce un nuevo flujo de reclutas. Sudán empeora las relaciones con sus vecinos, principalmente Uganda y Etiopía, quienes reanudaron su apoyo logístico a los grupos rebeldes unificados.

Egipto se unió a las operaciones de apoyo cuando el asesinato intencionado del presidente Egipcio Hosni Mubarak a principios de 1995 era trazado en Sudán. Las sanciones de la ONU están bajo discusión. La entrada en Sudán del terrorista internacional Ramírez Sánchez (conocido por su nombre de guerra de `Carlos'), y las relaciones cercanas entre el Sudán e Irán, volvió al Oeste contra el Sur. Completamente re-armado, el SPLA lanzó un importante ataque ofensivo contra el gobierno en 1995 y, por primera vez desde la década de 1980, retoma zonas bajo antiguo control. Como si estos problemas no eran suficientes, el régimen de Sudán encara una situación económica desesperada: incapaz pagar la deuda de miles de millones de dólares del préstamo del FMI,

Las sequías repetidas y la mala administración crónica han destrozado la economía doméstica que ahora funciona a poco más que un nivel básico de subsistencia. El régimen de Al-Bashir busca asegurar su legitimidad sosteniendo elecciones Nacionales de Asamblea en Marzo 1996. Al-Bashir recobró la presidencia mientras Al-Turabi salió elegido en la Asamblea Nacional. Los adversarios del FIN definieron estas elecciones como un simulacro. Más importantes son las señales crecientes de tensión entre el FIN y el aparato militar, quien enoja a los países de la asociación y provoca un aislamiento internacional contra el militante del Islam. Al-Bashir tiene abiertas las comunicaciones con Sadiq al-Mahdi, quien sigue siendo una figura política influyente en el país y un foco para la oposición interna.